



EL PROCESO DE *Σ* CONVERTIRSE

**EN CREYENTES. IDENTIDADES DE FAMILIAS TESTIGOS DE
JEHOVÁ EN UN CONTEXTO DE MIGRACIÓN TRANSNACIONAL***

RELACIONES 83, VERANO 2000, VOL. XXI

Miguel J. Hernández M.

EL COLEGIO DE MICHOACÁN**

E

n el universo de la migración transnacional de mexicanos a Estados Unidos, las redes sociales y familiares tejidas a su alrededor funcionan como mediaciones para trazar itinerarios desde los pueblos de partida hasta los lugares de destino en Estados Unidos, para comunicar entre sí a los familiares en ambos lados de la frontera y para intercambiar información, experiencias y bienes de consumo (materiales y simbólicos). Al navegar en estas redes los migrantes amplían sus horizontes culturales a través de la comunicación de conocimientos, valores y expectativas, en sus relaciones intersubjetivas con interlocutores que comparten experiencias cotidianas de supervivencia en ámbitos específicos; todo esto enriquece su patrimonio de saberes y prácticas, pero también modifica los marcos de referencia y significados simbólicos que daban sentido a sus acciones.

Es por esto que el estudio de las identidades nos invita a explicar por qué y cómo la migración de mexicanos a Estados Unidos es objeto de cambio sociocultural, que imprime nuevos sentidos a la acción de los

* En el marco del curso de “Cultura y Sociedad” (enero-marzo de 2000) pude reflexionar, escribir y aprender de mis compañeras y compañeros del Programa de Doctorado en Ciencias Sociales del CER gran parte de lo que aquí se pueda aportar sobre las identidades de quienes me confiaron sus experiencias. Dedico por ello este trabajo a Alicia, Artemisa, Blanca, Casimiro, Diego, Francisco, Javier, Juan, Patricia, Perla, Rosario y Yadira, promoción de investigadores en ciernes entre un siglo que termina y otro que empieza.

** Este trabajo forma parte del proyecto “Cambio religioso y conductas de supervivencia social en las nuevas generaciones de migrantes”, bajo la coordinación de Miguel J. Hernández Madrid del Centro de Estudios Rurales (CER). El Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología es la institución que apoya financieramente este proyecto y El Colegio de Michoacán brinda los apoyos logísticos, tecnológicos y de recursos humanos. El trabajo de campo etnográfico en el que se sustentan los datos analizados en este artículo fueron obtenidos y procesados a través de entrevistas profundas y observaciones participantes. En todo este proceso ha sido importante el trabajo de la maestra Leticia Díaz Gómez, principal investigadora de campo del proyecto. El autor agradece los comentarios y sugerencias que hicieron a las primeras versiones el maestro Antonio Higuera B. (UQROO) y la doctora María Eugenia D’Áubeterre (UABP). También hacemos patente nuestro reconocimiento a la comunidad de testigos de Jehová del municipio de Ecuandureo, Michoacán por su permiso y hospitalidad para conocerlos y convivir con ellos en sus actividades litúrgicas y familiares.

sujetos en contextos y espacios alternativos a los establecidos por las fronteras territoriales y simbólicas convencionales.¹ Lejos de tratar el tema de las identidades como tan sólo una característica del proceso migratorio, compartimos con Manuel Castells su preocupación por comprender el papel de la identidad como mediación del cambio cultural y fuente básica de significado, en un periodo histórico donde los procesos de exclusión de las redes globales de riqueza y poder tienden a desestructurar organizaciones, deslegitimar instituciones y desaparecer expresiones culturales efímeras (Castells, 1999:29).

Teniendo como referente este punto de partida, el objetivo de nuestro trabajo es analizar cuál es el papel de la conversión religiosa en la construcción de identidades comunitarias entre familias vinculadas a las redes de migración transnacional. Para tal efecto trabajaremos la casuística de una congregación de testigos de Jehová asentada en la micro región agrícola del valle de Ecuandureo, al noroeste de Michoacán.²

LA CONVERSIÓN RELIGIOSA COMO PROCESO SOCIOCOGNITIVO

El enfoque multidisciplinario desde el cual pretendemos abordar la cuestión anterior es rastreando en los discursos y prácticas de los individuos conversos dos tipos de procesos que entretejen la construcción social de identidad: el de “intersubjetividad” y el de “sujeción”. Si bien no

¹ Sobre este tema sugerimos consultar los trabajos que, teniendo como referente de debate y aportación el enfoque “transnacional” de la migración de mexicanos a Estados Unidos, fueron editados por Gail Mummert en *Fronteras fragmentadas* (El Colegio de Michoacán/CIDEM, 1999).

² La aportación heurística de este estudio de caso reside en la exploración de un proceso complejo que nos permitirá generar hipótesis de trabajo sobre algunas de sus principales aristas, más que verificar su representatividad en un universo dado. Seleccionamos a los testigos de Jehová como resultado de un acercamiento sociográfico en tres escenarios de flujo migratorio (Michoacán, Tijuana y Chicago); las preferencias religiosas de los migrantes conversos fueron las congregaciones evangélicas de denominación pentecostal y las de tipo adventista como los testigos de Jehová. En el universo michoacano del valle de Ecuandureo, los testigos tienen mayor presencia y constancia, y su historia de fundación está estrechamente ligada a la migración transnacional.

son los únicos que intervienen en tan complejo desarrollo, pueden muy bien servirnos como unidades de análisis para captar desde una lectura sociocognitiva la construcción de identidad en lo que Teun A. van Dijk define “proceso de búsqueda compartido de autodefinition social” (van Dijk, 1998:160).

La interacción entre intersubjetividad y sujeción en el marco de la conversión religiosa resulta de la participación activa del actor en el control de sus vivencias, para proporcionar un sentido personal en las relaciones sociales que transforma. El proceso de intersubjetividad se refiere a la recuperación de experiencias y saberes que la persona logra de su propia biografía, para ensayar nuevas definiciones de sí misma y de su diferenciación con otros. Es aquí donde el relato de conversión se erige como fuente primordial para comprender desde la “lectura íntima” del actor el significado de sus acciones; pues, como escribe Manuel Cantón, no es la justificación ideológica religiosa sino la necesidad del converso para reconstruir de una manera pautada y aprendida su propio itinerario existencial, lo que le mueve a reordenar sus experiencias en un nuevo sistema de representación simbólica religiosa del mundo (Cantón, 1995:135).

Sin embargo, no se puede soslayar el proceso de “alternancia” y su significado como relación de poder que implica la conversión religiosa, por la resocialización de la subjetividad, la posición dominante de un grupo que desplaza a todos los “demás grupos”, la ruptura y reinterpretación biográfica, el resignificado de valores, ideas y vínculos que cobran sentido en una nueva realidad delimitada por la organización religiosa a la que se ingresa (Berger & Luckmann, 1991:198ss). Lo que apuntamos a comprender con el proceso de “sujeción” es la construcción del sujeto creyente dentro de los paradigmas normativos e ideológicos de una organización religiosa específica, atendiendo a lo que Michel Foucault define como “tecnologías de poder” y “tecnologías del yo”.³ En este contexto apreciamos otra dimensión del discurso y prácticas del

³ Foucault propone cuatro tipos de “tecnologías” que en la cultura occidental han servido a los hombres para desarrollar un saber acerca de sí mismos. Entre estos tipos las “tecnologías de poder” son aquellas que determinan la conducta de los individuos, los someten a cierto tipo de fines o de dominación, y consisten en una objetivación del suje-

converso constituidas en torno a la narrativa ideológica, cuyos contenidos producen un “efecto de forma” que predestinan la acción como consecuencia del discurso (Lafaye, 1974:36): o bien, como señala Roland Barthes, puede ser el punto de arranque de un código, de un repertorio de signos que en forma de coartada nos presenta lo necesario para que la historia contada aparezca determinada por lo real, por la naturaleza, por lo divino (Barthes, 1990:297).

Intersubjetividad y sujeción son entonces las dos hojas que en combinación dan forma de “bisagra” al proceso de conversión religiosa, en uno o más itinerarios que adoptan los sujetos en la construcción de sus identidades. Es necesario insistir en la participación del sujeto como actor y artífice de una búsqueda, para deslindarnos de las interpretaciones que ven en la conversión el resultado de un “lavado de cerebro” cuyas víctimas son individuos ignorantes e ingenuos.

A manera de hipótesis general proponemos que la conversión religiosa, en su doble dimensión sociocognitiva referida anteriormente, se realiza en dos procesos necesariamente conjugados. El primero consiste en el “reflejamiento” sobre un nuevo horizonte de representaciones, de creencias y experiencias generadas anteriormente. Es lo que Jean Piaget y Rolando García llaman proceso completivo,⁴ al referirse a las fases de producción del conocimiento científico. El segundo proceso de “reflexión” reconstruye y reorganiza, ampliándolo, lo que fue transferido por reflejamiento. El argumento de fondo que sostenemos al proponer la articulación de estos dos procesos, es que la conversión religiosa por más “rupturas” ideológicas y sociales manifestadas en las prácticas de los “creyentes”, son construcciones en gran parte solidarias con estructuras anteriores y primitivas.

to. “Las ‘tecnologías del yo’ permiten a los individuos efectuar, por cuenta propia o con la ayuda de otros, cierto número de operaciones sobre su cuerpo y su alma, pensamientos, conducta o cualquier forma de ser, obteniendo así una transformación de sí mismos con el fin de alcanzar cierto estado de felicidad, pureza, sabiduría e inmortalidad” (Foucault, 1991: 48)

⁴ Jean Piaget y Rolando García identifican un proceso completivo cuando una estructura, conservando sus caracteres esenciales, se ve enriquecida por nuevos subsistemas que se agregan sin modificar los precedentes (Piaget y García, 1987:10).

No en el afán de demostrar sino de considerar la viabilidad de esta hipótesis de trabajo, cabe citar la tesis de Harold Bloom (1994) con respecto a las tres matrices religiosas que han sido recreadas de diferentes maneras por congregaciones e iglesias cristianas de Estados Unidos. El gnosticismo, el entusiasmo y el orfismo son para Bloom las estructuras estructurantes de las nuevas organizaciones poscristianas, surgidas a mediados del siglo XIX como alternativas al catolicismo y protestantismo pero incubadas al interior de ambos sistemas religiosos.⁵ El trabajo de Bloom sugiere indagar en el caso de México cuáles son las matrices religiosas y culturales forjadas a lo largo de la hegemonía eclesíástica católica, que hoy son reestructuradas por los conversos mediante otras propuestas de religiosidad cristiana.

En este artículo la hipótesis anterior se limitará a explorar por qué y cómo la migración transnacional es un vehículo importante para propiciar la intersección biográfica de los miembros de una familia con un sistema religioso, que les resulta convincente para reorientar sus marcos de referencia identitarios. En otro momento será necesario retomar de esta hipótesis la dimensión del proceso mismo de cambio sociocognitivo expresado en la conversión religiosa.

CONVERGENCIA DE CONTEXTOS: TESTIGOS DE JEHOVÁ EN UNA REGIÓN DE MIGRANTES

Al noroeste del estado de Michoacán el municipio de Ecuandureo se extiende en 307 kilómetros cuadrados a través de un paisaje compuesto de cerros y superficies planas de pradera, salpicado de huisache, nopal y mezquite. En 1995 el censo de población registró 16 582 habitantes en todo el municipio, distribuidos en ocho localidades que no rebasaban los dos mil habitantes, a excepción de la cabecera municipal de Ecuandureo con 5 528. La densidad de población fue en ese año censal de 54 habitantes por kilómetro cuadrado y se registraron en todo el municipio

⁵ Véase Miguel J. Hernández M., "Los movimientos religiosos poscristianos en perspectiva global y regional" (1997).

3 124 viviendas, en su mayoría construidas de adobe y techumbre de paja (CNDM, 1999).

Lugar donde la agricultura de temporal es predominante y la escasa de riego está controlada por pequeños grupos locales de ejidatarios; en ambos sistemas agrícolas la producción de sorgo ocupa la mayor parte de las superficies por ser el principal cultivo comercial que se demanda en la región agropecuaria del Lerma. El municipio de Ecuandureo limita al noroeste con los municipios de La Piedad y al sur con el de Zamora, que son desde los setenta espacios de desarrollo agropecuario con alto impacto regional debido al cultivo de legumbres, frutas y hortalizas en el valle Zamora, y de la ganadería porcina y producción de alimentos balanceados en la zona de La Piedad.

Aunque la agricultura era la actividad a la que se dedicaba 80% de la población económicamente activa del municipio de Ecuandureo en 1995, es de notar entre la población joven femenina, de 16 a 20 años, una importante participación como fuerza de trabajo jornalera o asalariada en las plantas procesadoras de frutas y hortalizas de Zamora y Jacona. La otra actividad económica que no se capta en toda su complejidad por los censos de población es la emigración a los Estados Unidos de hombres y mujeres de diferentes edades. En el primer cuarto del siglo xx la emigración al norte estuvo motivada, como en otras partes del centro occidente de México, por las ofertas de trabajo en la agricultura y la construcción de vías férreas en Estados Unidos. Cada familia de los ocho pueblos y rancherías que integran el territorio municipal de Ecuandureo tienen por lo menos un pariente que ha trabajado en el norte o reside allá.

En este contexto destaca el hecho de que la migración se ha transformado con el tiempo en un referente cultural importante para las familias del municipio de Ecuandureo, debido a los conocimientos, símbolos y prácticas transmitidos y recreados intergeneracionalmente.⁶ Los flujos migratorios llevan y traen a personas junto con sus equipajes, dó-

⁶ En una reciente investigación Leticia Díaz G. ha estudiado en el poblado de Ucuácuaro (municipio de Ecuandureo) los procesos de socialización de niños y adolescentes en el marco cultural de la migración, destacando el papel de videos y cartas como mediadores del intercambio de información y bienes materiales y simbólicos al interior de las redes familiares de migrantes (Díaz, 2000).

lares, experiencias e ideas. Los corredores que conectan a Ecuandureo con Chicago, ForthWorth, Los Ángeles y San Diego, pueden imaginarse como crisoles en los que siempre está presente la posibilidad de transmutar lo más convencional, incluso las creencias religiosas.

Ecuandureo es también uno de los 40 municipios y una de las 115 sedes parroquiales que en 1995 integraban la diócesis de Zamora (Hernández, 1999:46). Su cercana distancia con el corazón de la diócesis, la ciudad de Zamora y con otra región vecina de raigambre católica: el ba-
jío guanajuatense, son datos que nos ayudan a delinear el perfil de una población rural cuya práctica del catolicismo conservador se remonta por lo menos a la mitad del siglo XIX, cuando se fundó la diócesis. Las fiestas patronales y las celebradas en honor a la Virgen de Guadalupe durante diciembre y enero, son momentos de intensa expresión religiosa por parte de los migrantes que al observador fuereño le permiten captar la profundidad del habitus católico popular. En estos escenarios es difícil imaginar que en las rancherías pobladas por pocos habitantes y con una alta probabilidad de parentesco entre ellos, puedan convivir creyentes de otras religiones.

En los setenta un grupo de católicos expulsó con violencia a familias de evangelistas en una de las rancherías del municipio de Zamora, colindante con Ecuandureo (*Ibid.*:298). Este evento no ha sido el único registrado en la región, pues la intolerancia religiosa es una característica dominante que se ha fomentado entre la población católica a partir de los dispositivos para frenar el llamado “avance de las sectas”. Para la Iglesia católica la migración a Estados Unidos ha sido vista siempre con desconfianza, entre otros motivos por el riesgo de que los migrantes se conviertan al protestantismo durante su estadía en el norte.⁷ Pero aun con todo esto la secularización de la sociedad y la cultura han tenido una fuerte expresión, no tanto en el abandono de la religión sino en la

⁷ En el discurso pastoral de la Iglesia católica dedicado a la migración hay ejemplos en distintos momentos, donde obispos y sacerdotes abordan los peligros de la migración de mexicanos a Estados Unidos. Uno de ellos se puede ver en la circular del 5 de agosto de 1920, emitida por el entonces arzobispo de Guadalajara, Francisco Orozco y Jiménez en contra de la migración (Reproducida en Ochoa y Uribe, 1990: 134-137). Otro, contemporáneo, se puede consultar en el documento del *Sínodo Pastoral de la Diócesis de Zamora* (1987:78-81).

diversificación de opciones a las que el individuo creyente puede acceder. Una investigación reciente sobre el proceso de secularización en Guadalajara (Fortuny, 1999), baluarte del catolicismo en el Occidente, demuestra en forma convincente la tendencia de disociación entre la membresía institucional y las prácticas religiosas de los creyentes católicos. En consecuencia, la emergencia de una subjetividad religiosa como criterio de orientación y sentido para construir identidades alternativas a la normatividad institucional hegemónica es el tenor de nuevas prácticas en los escenarios globales de ofertas de salvación. Esta tendencia es también percibida en algunos espacios sociales del municipio de Ecuandureo, a continuación trataremos el caso específico que la ilustra.

EL ADVENTISMO COMO VISIÓN DEL MUNDO

Ha llegado el momento de juzgar a los muertos,
de premiar a tus siervos los profetas,
a tus santos y cuantos honran tu Nombre,
ya sean grandes o pequeños,
y de destruir a quienes destruyen la tierra.

Apocalipsis 11:18.

Si hay una matriz religiosa de creencias que ha reinventado símbolos y prácticas culturales entre los cristianos de fin de siglo, esta es la del adventismo. Su definición sencilla es la creencia en la segunda venida de Cristo al final de los tiempos para juzgar a vivos y muertos. Su definición teológica es la que ha dado lugar a diferentes doctrinas y organizaciones religiosas a lo largo de la historia del cristianismo, derivando signos, normas y profecías de algunos libros de la *Biblia*, como el de *Daniel* y *Apocalipsis* también conocido como *Libro de las Revelaciones* (Thompson, 1998).

En el horizonte histórico del protestantismo estadounidense de mediados del siglo XIX, el adventismo inspiró la fundación de diferentes iglesias y congregaciones que asumieron su identidad institucional en torno a esta creencia. Así en 1844 el predicador baptista William Miller y sus seguidores milenaristas crearon un movimiento que proclamó la

segunda venida de Cristo en fechas específicas de ese año. Ante la “gran desilusión” que provocó el hecho de que el mundo no se acabó, el movimiento se dividió dando lugar a la fundación de la Unión Adventista y de Vida (1848), la Iglesia Adventista del Séptimo Día (1855) y la Conferencia Adventista Cristiana (1880).⁸

En este contexto de entusiasmo por el retorno del mesías el pastor presbiteriano Charles Taze Russell fundó en 1880 la organización que actualmente se conoce por los Testigos de Jehová (tdJ en adelante); iniciando con la publicación de la revista “Zion’s Watch Tower” cuyo propósito era difundir las enseñanzas de Russell sobre la segunda venida de Cristo en la tierra de modo invisible. En 1884 Russell constituyó en sociedad con su padre la “Zion’s Watch Tower Society” en Pittsburgh, Pennsylvania, que después será conocida hasta nuestros días como la Watch Tower Bible and Tract Society, con sede en Brooklyn, Nueva York desde 1909.⁹

Actualmente los tdJ creen que toda la Biblia está inspirada en la palabra de Dios y se adhieren a ella como la norma que orienta todos sus actos. Es importante puntualizar que a diferencia de otros grupos religiosos surgidos en el mismo contexto histórico los tdJ no asumen el principio de libre interpretación, pues sería incompatible con su organi-

⁸ Véase Leo Rosten (ed.), *Religions of América* (1975). Otra iglesia importante con raíces adventistas, que según Bloom se perfila actualmente como una institución hegemónica en el campo religioso estadounidense, es la Iglesia de los Santos de los Últimos Días (mormones).

⁹ La organización de los testigos de Jehová y su análisis institucional requiere de un estudio más amplio que no es objeto de este trabajo. Las publicaciones, videos y grabaciones magnetofónicas producidas por la Sociedad Torre del Vigía divulgan en forma amplia y detallada los pormenores de su organización, trabajo y expansión, constituyendo fuentes valiosas para el análisis de la construcción y proyección ideológica de una corporación compleja de escala global. En las ciencias sociales hay trabajos importantes de obligada consulta que con métodos etnográficos y sociográficos han dado cuenta de las prácticas de los tdJ en ámbitos socioculturales específicos, matizando de esta manera la poderosa imagen que proyecta la institución de sí misma. A manera de referencia véanse los ya clásicos trabajos de Beckford (1975), Penton (1985), Stevenson (1967). En México el interés por los tdJ ha dado lugar a varias investigaciones de corte antropológico y sociológico que todavía se hallan en proceso. Algunos de ellos son de Fortuny (1998), Garma (1994), Higuera (1999), Molina (1998).

zación teocrática. La Sociedad se atribuye a sí misma infalibilidad en la interpretación.¹⁰ Su forma particular de creencia adventista se expresa en la proclamación de que Cristo comenzó su reinado invisible como rey en 1914 y durante todo este tiempo las fuerzas del bien, bajo su guía, derrotarán a las fuerzas de Satán en la batalla de Armagedón. Después Cristo gobernará en la tierra durante mil años, tiempo en el que los muertos se levantarán de nuevo y todas las personas tendrán una segunda oportunidad de lograr la salvación. Al final del milenio, Satán regresará a la tierra y junto con los que lo apoyaron, será destruido definitivamente. Una humanidad perfecta disfrutará entonces de vida eterna en la tierra.

¹⁰ En sus casi 116 años de vida desde que se constituyó formalmente la Sociedad Torre del Vigía, los tJ han tenido cuatro presidentes: Charles Taze Russell (presidente de 1884 a 1916), Joseph Franklin Rutherford (1917-1942), Nathan Homer Knorr (1942-1977) y el actual presidente Milton Henschel. Es de notar que cada uno de estos dirigentes ha realizado cambios en las estructuras de gobierno y doctrina de los testigos, que a pesar de la narrativa sincrónica e infalible de la Sociedad Torre del Vigía con la cual se legitima ante sus adeptos, no dejan de presentar contradicciones y de acentuar el ejercicio de dominación total y corporativo. En 1928, por ejemplo, Rutherford modificó la organización de tipo congregacionalista, bajo la supervisión de ancianos, hasta conformar una estructura teocrática fuertemente centralizada. En el libro *Gobierno* (1928) la Sociedad Watch Tower “revela” el arribo de la teocracia perfecta del milenio y de sus privilegios de infalibilidad en los nombramientos y la inerrancia en la doctrina. En consecuencia se centralizó la labor propagandística, la independencia a la supervisión de los ancianos, la abolición de las elecciones internas, y se instituyó, desde entonces, el boletín “Nuestro ministerio del Reino” para instruir desde Brooklyn (sede del cuerpo gobernante de los tJ ungidos) cada una de las actividades mensuales y anuales que deberán realizar los tJ en sus salones del Reino, en cualquier lugar del mundo donde se hallen. Es así que se entiende su lema “somos la única organización multinacional verdaderamente unida en la tierra hoy” (*Watch Tower*, 1988; cap. 20). Otras innovaciones importantes acaecidas durante la presidencia de N.H. Knorr fueron la traducción inglesa de la Biblia propia de la Sociedad (basada en la traducción de las escrituras griegas y hebreas), los grandes congresos y asambleas de circuito, la promoción de las publicaciones existentes (empezando por la revista *Atalaya*) y la diversificación de sus contenidos, poniendo particular insistencia en la difusión masiva de los periódicos y revistas. En consecuencia se dio preferencia a la predicación personal puerta a puerta, en las visitas complementarias y en los estudios de la Biblia, lo cual implicó la institución de las “Escuelas de Ministerio Teocrático” en cada Salón del Reino y la predicación como actividad prioritaria del tJ en su radio de acción.

Un aspecto medular de la doctrina de los tñJ es la interpretación del *Apocalipsis*, según la cual 24 ancianos y 144 mil “esclavos” provenientes de toda tribu de los hijos de Israel y sellados por Dios (*Revelación* 7:4),¹¹ serán los reyes asociados que juzgarán a la humanidad. De este juicio se salvarán aquellos que hayan escogido servir a Jehová y vivirán eternamente en el paraíso de la tierra. Los “escogidos” si bien no forman parte de los 144 mil ungidos, si lo son de la “gran muchedumbre”, expresión retomada del mismo *Apocalipsis* para referirse a todos los posibles conversos.¹² La “gran muchedumbre” es un referente de identidad que ubica a cualquier tñJ en el mundo como parte de “la única organización multinacional verdaderamente unida en la tierra hoy, a la que se aplican los principios rectos de la Biblia dondequiera que viven” (*Watch Tower*, 1988: cap. 20).

La convicción que tienen los tñJ de su religión como “La Verdadera” es porque su organización, vida y testimonio se rige directamente por la Biblia, sin necesidad de “interpretaciones” o mediaciones como ocurre con otras iglesias, especialmente la católica. Esta particularidad ha configurado una oferta de salvación con características de certidumbre, orden, salvación “aquí y ahora”, convencimiento del mensaje directo de Dios (la Biblia es obra completa de Dios, escrita por diferentes “secretarios” a lo largo del tiempo) y el significado identitario del “testigo” como protagonista del fin de los tiempos, donde el verdadero creyente ya es súbdito del gobierno de Jehová y tiene al alcance de la mano la vida eterna en el paraíso quizá en menos tiempo del que se imagina. Este cuerpo de creencias y expectativas, administradas racionalmente por una asociación hierocrática,¹³ es el marco de referencia que varios

¹¹ Las citas de referencia a la Biblia, están tomadas de la *Traducción del Nuevo Mundo de las Santas Escrituras*, versión oficial de la Watch Tower Bible and Tract Society of Pennsylvania desde 1967.

¹² En 1935, J. F. Rutherford presidente de la Sociedad Watch Tower pronunció un discurso en la Asamblea de Washington, D.C. donde legitimó a la “gran muchedumbre” como “las ovejas” que, a diferencia de los ungidos podrían vivir para siempre en la tierra debido a que no tenían “ningún deseo de ir al cielo” pues esa no era su vocación. Esta “revelación” estuvo acompañada de la confirmación de que la cantidad de 144 mil ungidos ya había sido alcanzada (*Watch Tower, Apocalipsis: su culminación*, 1988, cap. 20).

¹³ Max Weber define el concepto de “asociación hierocrática” en función de la administración (al coaccionar, conceder o rehusar) de los bienes de salvación que una institu-

migrantes de la región de Ecuandureo han adoptado para redefinir su identidad.

La congregación de tdJ en el municipio de Ecuandureo fue fundada hace veinte años. En 1999 tenía alrededor de 33 testigos bautizados y alrededor de 40 estudiantes de la Biblia que acuden con regularidad a la Escuela del Ministerio y al servicio religioso dominical. Tres cuartas partes de los tdJ activos son mujeres. El único Salón del Reino con que cuenta la congregación se ubica en casa de uno de los “ancianos”, ejidatario de ocupación, radicado en una de las rancherías de Ecuandureo. Hace tres años el Salón del Reino estaba en un local de dimensiones amplias, en la cabecera municipal, pero debido a problemas con los vecinos del lugar se vieron forzados a cambiar de población.

Hasta antes de la fundación de la congregación el municipio de Ecuandureo fue territorio inhóspito para los tdJ. Pero en alguna de tantas incursiones cinco hermanos pertenecientes a una familia de tdJ radicada en Estados Unidos se dedicó a predicar durante sus vacaciones en este territorio, logrando entusiasmar a un pequeño grupo de mujeres para estudiar la Biblia. A escondidas de sus maridos y bajo la presión de sus vecinos, en menos de tres años las mujeres de este grupo se bautizaron y promovieron como publicadores la formación de la congregación en Ecuandureo. Los aspectos significativos de este proceso son el tema que se expone a continuación.

Para ubicar al lector en los casos que serán citados recurriremos a una genealogía donde se representa una red familiar de tdJ y los cortes intergeneracionales de la misma. Los grupos familiares 1, 2 y 3 corresponden a la generación de “abuelos” y las mujeres de estos grupos fueron las primeras testigos, oriundas del municipio, que se convirtieron y fundaron la congregación cuando todavía estaban en edad reproductiva y de crianza. La siguiente generación de los hijos e hijas fueron socializados en parte dentro de la vida de la congregación y la mayoría de ellos se casaron con testigos. Los hijos de estos matrimonios, la generación de los “nietos”, han crecido y socializado plenamente en el ambien-

ción de carácter racional aplica sobre un conjunto de hombres. Más que por los bienes de salvación ofrecidos, es por la administración de ellos que una asociación hierocrática basa su dominio (Weber, 1977:45).

te de costumbres, valores y practicas de los tDJ. Esta genealogía en particular muestra una tendencia importante de conversión y socialización religiosa que de manera provisional podríamos sugerir como “matrilineal”, por el hecho de que ha sido a través de las mujeres que se inicia y promueve la extensión de pertenencia religiosa, pues ninguno de los cónyuges varones de la generación de abuelos se convirtió en tDJ.

Por razones de respeto al anonimato e intimidad de los informantes utilizaremos seudónimos para identificarlos en el resto de este trabajo, aclarando que su correspondencia con la genealogía no coincide exactamente con las familias de carne y hueso y sus lugares de asentamiento. Esto no altera la validez de representatividad de los testimonios y estructura genealógica para analizar el tema que nos interesa.

CRUZANDO FRONTERAS, AMPLIANDO HORIZONTES

Cuando ellos venían a predicar aquí yo los rechazaba, pero feo. Yo era católica de hueso colorado porque era la sacristana de la iglesia, me encargaba de todo: juntar cooperaciones, organizar peregrinaciones para la gente que viene aquí en enero, las primeras comuniones, lavarle la ropa al sacerdote. Ya casada seguí ayudando en la iglesia, tenía mucho prestigio y había gente que me envidiaba. Recuerdo que el día que bautizaron a mi hijo vinieron unas muchachas a tocarme la puerta, salí yo y me invitaron a leer la Biblia, me preguntaron que si la entendía, les dije que no la entendía y me dejaron un libro que se llama “¿Es esta vida todo cuanto hay?”. Y no lo leí, al principio como uno no está acostumbrada a leer pues se me hacía aburrido. Me invitaron a ir a Ecuandureo pero yo olvidé la invitación. Pasaron dos meses y volvieron a visitarme, no me interesaba ir a las pláticas pero a estas muchachas no me atrevía a decirles que no, viniendo de tan lejos, en camión y caminando bajo el sol. Pues me dieron un estudio y poco a poco me empecé a interesar en el estudio de la Biblia, les dije a mis hermanas y nos pasabamos las lecturas. Le empecé a entender y darme cuenta que en la Biblia está la verdad.¹⁴

¹⁴ Entrevista de MHM/Sra. “Eréndira”, Mpio. de Ecuandureo, Mich. 28/vi/99. Cfr. genealogía familia 2.

Así empezó doña Eréndira a narrarnos su historia de conversión como tdJ. Sus primeras palabras son sintomáticas de un relato que se reproduce por igual en la mayor parte de los testigos entrevistados: “Yo antes los rechazaba pero al empezar a estudiar la Biblia fui encontrando la verdad”. Pero más allá de las referencias triviales que en apariencia presentan los relatos de conversión, como dramatizaciones que pueden ocurrir en cualquier lugar y tiempo, la historia de doña Eréndira nos introdujo al universo de experiencias íntimas de los tdJ entrevistados que tienen en común la transgresión física y simbólica de fronteras a partir de sus viajes a Estados Unidos.

Las historias realizadas en Ecuandureo nos confirmaron lo que ya habíamos registrado en la zona fronteriza de Mexicali y Tijuana al entrevistar a los migrantes acogidos en los albergues de iglesias y sociedades religiosas: los que van a Estados Unidos tienen mayores oportunidades de conocer otras religiones, de moverse en ambientes donde pueden leer la Biblia sin los condicionamientos y tabúes que imperan en sus terruños, pero además lo pueden hacer en lugares donde el gran número de población y actividades garantizan el anonimato y la disolución de la vigilancia o censura por interactuar con los “otros”.¹⁵

Doña Eréndira se dio cuenta de esas situaciones cuando fue a trabajar a California estando recién casada, a pesar de su participación activa en la Iglesia tenía muchas dudas que no podía aclarar porque durante ese tiempo (hace cuarenta años) la lectura de la Biblia estaba prohibida y la única instrucción aprobada era la impartida por el sacerdote. La primera vez que leyó la Biblia fue en California y le parece curioso que fuera un presbiteriano, amigo de su esposo, el que se la prestó sin ningún interés de por medio.

A doña Juana, su hermana, el interés por estudiar la Biblia fue lo que la acercó a los tdJ, las veces que iba a Estados Unidos a trabajar también en California.

Los conocí cuando venían aquí a la casa, pero yo no les tomaba en cuenta. Hacía lo mismo que las demás gentes ahora, les cerraba la puerta, no tengo

¹⁵ Véase Miguel Hernández, “Transgresores de fronteras” (2000).

tiempo y es lo mismo que contestan todos “no tenemos tiempo”. Entonces yo me fui para allá y allá pues hay más gentes, está más extendida esta religión, en Estados Unidos. De hecho es la que más se conoce, claro que hay Mormones, hay Sabadistas, hay estos los Pentecostés, uh hay tantas religiones verdad, pero yo los conocí a los testigos desde aquí. Me empezó a llamar la atención. Fueron a la casa de mi hermana en donde yo vivía, en Yuba City, California. Empecé el estudio y luego vine y pues fui a donde estaba antes la congregación, estaba en el pueblo en Ecuandureo. Y yo vine y los busqué y ellos empezaron a venir a darme el estudio. Luego me volví a ir, le digo que yo voy y vengo, yo iba y allá los buscaba y me mandaban a alguien, entonces yo también estudiaba. Yo empecé a estudiar ya más de lleno allá.¹⁶

Leticia Díaz nos ha demostrado recientemente que la emigración de las mujeres de la región de Ecuandureo a Estados Unidos es un proceso que comienza con una emigración más temprana y cotidiana: del rancho a la ciudad de Zamora para trabajar en las congeladoras de fresa (Díaz, 2000). En este ambiente las jóvenes menores de edad socializan conocimientos y mitos en torno a la migración, expectativas de matrimonio, información (y desinformación) sobre la sexualidad. Es la ampliación de horizontes que la emigración favorece en la misma región, a quienes por su condición de género no tienen posibilidades de elección en ambientes sociales dominados por una cultura patriarcal. Lo que Leticia Díaz llama “rito de paso” sirve para alentar la búsqueda de otros espacios socioculturales en el norte donde las mujeres, especialmente las recién casadas, tienen poder de negociación con su pareja para irse con ellos y trabajar en Estados Unidos. En este marco de referencia los relatos de las dos hermanas son sugerentes para interpretar que la ampliación de horizontes alentados por la migración se observan también en el ámbito religioso, en el interés por “conocer” de primera mano lo que en el rancho ha sido socializado por la observación de las costumbres y los rituales.

¹⁶ Entrevista de MHM/ Sra. “Juana”, Mpio. de Ecuandureo, Mich. 14/XII/99. Cfr. genealogía familia 1.

Al comparar la generación de las abuelas con la generación de los hijos que crecieron y se socializaron en el ambiente de estudio y predicación de los testigos, nos encontramos que esta segunda generación enfoca de una manera diferente el tema de la migración. Judith (familia 2A), hija de doña Erendira, es publicadora especial de la congregación, la categoría más alta en este rango. Para ella la migración a Estados Unidos está motivada por el afán de tener dinero y cosas; Judith y su marido (quien ocupa el otro cargo de anciano en la congregación a pesar de sus 28 años de edad) reprueban la emigración, se conforman con “lo que Jehová les da pues lo importante no es servirse a uno mismo sino a Él”.¹⁷ Edith (familia 2D), la otra hija de doña Erendira opina diferente, ella ha ido dos ocasiones con sus hermanos a Estados Unidos y le parece muy positivo salir para conocer como trabajan los hermanos de otras congregaciones, para saber que problemas enfrentan y como los solucionan en el terreno de los hechos.¹⁸

Pero ni Judith ni Edith tuvieron que pasar por las dificultades de su madre, quien con su limitada formación hasta tercero de primaria (porque “en esos tiempos una mujer no tenía para que estudiar, decía mi papá”) tuvo que trabajar muy duro para comprender lo que leía, exponerlo a sus hermanos congregantes y luego a quienes predicaba. Le llevó cerca de cinco años lograr leer con fluidez la Biblia, los libros de la Sociedad Torre del Vigía y las revistas *Despertad* y *Atalaya*. Estas últimas dice que le fueron de gran ayuda por la sencillez de su lenguaje y las preguntas que le permitían entender los contenidos principales de los textos. De analfabeta funcional doña Erendira pasó a convertirse en una buena lectora y expositora.

Otro dato importante que las entrevistadas valoran son las situaciones conflictivas en sus familias por convertirse en tdJ. Su valoración estriba en que el conflicto reivindica una verdad bíblica que se vive en carne en propia. Doña Erendira nos dice al respecto:

¹⁷ Entrevista de MHM/Sra. “Judith”, Mpio. de Ecuandureo, Mich. 2/vi/99. Cfr. genealogía, familia 2A

¹⁸ Véase A. Tarrus y L. Missaqui, *Les nouveaux cosmopolitismes*, Éditions de l’Aube, 2000.

Fue por curiosidad que empecé a estudiar la Biblia. Me convencieron las verdades de la Biblia, que son tan diferentes de lo que yo antes creía en cuanto a Dios. Porque yo decía cuando yo era católica no soy tan mala como para ir al infierno ni soy tan buena como para ir al cielo. Esa idea como que no le hallaba yo, no me entraba a mí, eso era lo que yo opinaba. Pero entonces cuando ya aprendí la enseñanza esta del infierno dije, no yo si estaba en la razón, no soy buena para ir al cielo pero si voy al infierno puedo yo salir de ahí. Muchas de las doctrinas que conocí en la Biblia me ayudaron a decidirme y pude comprobar que todo lo que dice es verdad, Decía que nuestros primeros enemigos iban a ser personas de nuestra propia casa. Mi papá, mi esposo, comadres, compadres y amigas, toda la comunidad se puso en mi contra, el padre que hasta le prohibió al carnicero que nos vendiera carne. Yo tenía miedo de salir a predicar.¹⁹

La situación de doña Erendira fue peculiar, pues siendo sacristana de la iglesia y en su contexto dirigente femenil laica de las actividades relacionadas con la liturgia y festividades católicas, se consideró una “traición” su conversión con los tdJ. Pero su caso no es la excepción, en las historias de las tdJ pioneras nos encontramos situaciones frecuentes de violencia doméstica, de alcoholismo entre los cónyuges varones, de amedrentamiento y rechazo a las mujeres que transgredieron los patrones de conducta “normales” en la comunidad.²⁰

Parte de las razones de esta transgresión las expone doña Erendira en el fragmento de su relato arriba citado, pero el asunto va más al fondo de la mera inquietud intelectual. Aunque la palabra lleva “verdad” lo que se logra ver y vivir es más importante. Todas las entrevistadas coinciden en señalar la importancia del ejemplo que dan las familias tdJ por su entereza moral y conducta ejemplar. No simulan, “viven así porque estudian y practican las leyes de Jehová”. El modelo familiar piadoso y recto que ya no se encuentra entre las familias católicas se convierte en un tipo ideal posible de alcanzar entre los testigos creyentes.

¹⁹ *Op. cit.*, MHM/Sra. “Erendira”. 28/vI/99. Cfr. genealogía, familia 2.

²⁰ *Op. cit.*, Leticia Díaz/Sra. “Petra”. Mpio. de Ecuandureo, 16/vI/99. Cfr. genealogía, familia 3.

Los testigos de Jehová viven las cosas correctamente, si las viven. Yo lo vi en su modo de comportarse, en su modo de vivir, porque yo he convivido mucho con ellos. Tanto con americanos como los mexicanos aquí que ya son testigos de Jehová, como de distintas razas, porque allá no es nada más de una sola raza, hay americanos, hay mexicanos, hay chinos, hay japoneses, hay de distintas nacionalidades. Entonces uno ve que se rigen por lo que es la palabra de Dios. Ellos observan al pie de la letra la ley, ellos no se brincan ningún mandato de la Biblia que por duro que sea no se lo brincan, porque entonces es violar las leyes de Dios. [...] Y es muy bueno porque ellos viven su vida muy tranquila, no tienen tantos problemas como los tiene uno con los hijos, porque uno tiene el problema y tiene la experiencia de los hijos de que ya llegó la noche y los hijos no saben otro horario para irse a divertirse más que el de noche, entonces estamos con el pendiente de que los hijos andan en la calle. Porque a los hijos está todo el mundo, ¿qué es lo que ofrece? el mundo les ofrece drogas, el mundo les ofrece puras cosas de oro tanto de la ley de los hombres como del diablo. Ellos a uno no lo quieren seguir, ellos llegan a hombres y cada quien agarra su camino, y tú ya no me mandas, y tú ya no me puedes [...] entonces uno sabe que uno tiene límites, como padre uno tiene límites con la familia. Pero también uno sabe hasta donde tiene uno que ayudarles con el consejo. No le hace que estén casados, no le hace que ya estén grandes, uno tiene obligaciones con ellos. Entonces uno le da gusto acudir a esas reuniones, por qué, porque uno ve al padre de familia, a la esposa y a los hijos desde el más chiquito hasta el más grande, el que se cría allí, allí con los padres. Sin embargo uno va solo. Eso no me pasa a mí, le pasa a varios y yo creo que no soy la única.²¹

Parafraseando a Michel de Certeau, en el terreno donde se imponen prácticas y comportamientos las mujeres tñ han aprendido a desarrollar “un arte de hacer diferente de los modelos que imperan (en principio) de arriba abajo”. No son “haceres” que desafían directamente los patrones que aseguran la reproducción y repetición del sistema religioso imperante, sino que retomando la propia lógica del sistema llevan a confrontar a los usuarios con sus reglas, para demostrarles su escaso

²¹ *Op. cit.* MHM/ Sra. “Juana”. 14/XII/99. *Cfr.* genealogía, familia 1.

conocimiento de las mismas. Veamos como se expresa esta apreciación en los siguientes ejemplos.

El sacerdote me amenazaba, se puede decir que sí, porque le decía a mi marido "mira tu esposa anda muy mal". Mi esposo tenía mucha amistad con los sacerdotes y cuando lo llegaban a ver en Zamora donde fuera le decían "me saludas a..." "No fijate que ya anda en muy malos pasos". "¿Cómo que anda en malos pasos?". "Si, es que ella ya no va a misa, ya no atiende a la iglesia, porque está con los testigos de Jehová". El que más intento hizo de voltearme a mi esposo lo cité, le dije que si podía venir aquí a la casa para que aclarara esos asuntos que estaba diciendo. Y dijo que sí. Yo le dije que si el me comprobaba con la Biblia que yo estaba equivocada que yo regresaba a la iglesia, pero que con la Biblia me comprobara que yo estaba equivocada. Pues dejó de decirle cosas a mi marido. Entonces él pidió consejo a otro sacerdote y le dijo "déjala, tú no le quites el que estudie la Biblia", y así fue como él cambió.²²

Los congregantes de Ecuandureo tienen muy presente la "chusma" que se levantó en su contra en las vísperas de la fiesta de la Virgen de Guadalupe de 1996, cuando se negaron a cooperar para celebrarla. Por los altoparlantes se alborotaba a la gente para insultar a los testigos y expulsarlos del pueblo. Tuvieron que intervenir familiares de los testigos que ocupaban cargos de gobierno en la presidencia municipal de Ecuandureo para apaciguar a los alborotadores y evitar que las cosas llegaran a mayores. Los tDJ hablaron con el presidente municipal para que les mostrara "en donde dice la ley que las personas están obligadas a dar dinero para las fiestas religiosas"; en esa misma reunión ellos llevaron sus recibos de cooperación para las obras municipales y de sus pagos de impuestos, demostrando que con la ley y la autoridad civil los tDJ sí cumplían, incluso mejor que "los otros", los calumniadores. El asunto se arregló y la autoridad no los volvió a molestar. Se dice que cuando el párroco se enteró del comportamiento de sus feligreses católicos los amonestó en público por alterar el orden y exhibir que los testigos eran más respetuosos de las leyes que los católicos. Después de este

²² *Op. cit.* MHM/Sra. "Eréndira". 28/vi/99. *Cfr.* genealogía, familia 2.

episodio los tđJ entrevistados coinciden en apreciar que hubo menos agresiones cuando salían a publicar.²³

Las gentes se interesan por conocer la Biblia y les gusta leer Atalaya y Despertad. Los jóvenes que andan en la calle o juegan en la cancha de basket nos llaman para que les demos estudios, aunque sean cortitos. Ayer un muchacho que traía un arete y tatuajes en los brazos me dijo que le explicará la Biblia pero sin que se enteraran sus amigos. Así es la gente, quiere pero tiene miedo del que dirán, tienen flojera de leer porque dicen “a mí mis padres me educaron en esta religión y ya estoy viejo para cambiar”, pero nosotras les decimos, “míranos a nosotras, a nuestras madres que no sabían leer y por conocer lo que nos enseña la Biblia aprendieron”. Esa es nuestra mejor manera de demostrarles que quien quiere salvarse lo puede hacer.²⁴

Es así como el estudio de la Biblia ha sido una manera de redefinir los esquemas de referencia entre las conversas; redefinición en donde ellas logran ubicarse como actores capaces de producir y dar dirección a sus proyectos de vida, con futuros utópicos al “alcance de la mano” (la salvación aquí y ahora) y rutas programadas para lograrlo. Esto va mucho más allá de las interpretaciones que aluden al proselitismo de los tđJ su principal herramienta de reclutamiento y conversión, por lo menos en el universo observado lo anterior no sucede así. El momento de decisión al que llegaron las estudiantes de la Biblia para bautizarse y asumir las responsabilidades que implica ser tđJ estuvo precedido de un proceso de ampliación de horizontes apoyados en la migración y de su apertura para generar un proceso de conocimiento reflexivo (que recupera, cuestiona y genera) sobre sus experiencias de vida. Todo esto perfila, en cierta medida, a un sujeto con posibilidades de transformar sus prácticas cotidianas. Sin embargo, la otra cara de la moneda nos muestra un proceso inacabado, pues la fuerza emancipatoria de esa “transformación” (la conversión como transformación motivada por la fe) es incorporada a un sistema donde se recodifican varios de los esquemas de dominación aparentemente superados. Sobre esto trataremos en la siguiente sección.

²³ MHM/St. “Joaquín”. Mpio. de Ecuandureo, 11/v/99. Cfr. genealogía, familia 1E.

²⁴ *Op. cit.* MHM/Sra. “Judith”. 2/vi/99. Cfr. genealogía, familia 2A

“APRENDAN EN SILENCIO, CON PLENA SUMISIÓN”²⁵

¿Dónde dice en la Biblia que a María se le debe adorar? A ver, ¿dígame dónde hablan de Guadalupe? ¿Verdad que no? María es madre ejemplar, es sumisa, obediente pero no más. Ella no le quita la gloria al hijo, la gloria a Jehová. Es un ejemplo que las mujeres tenemos que seguir. Los apóstoles eran hombres, ellos mandaban y así debe ser entre los testigos, Jehová sabe porque nos pone a cada quién en su lugar.²⁶

Llegamos a esa parte de los relatos que paradójicamente anulan las decisiones y prácticas “emancipatorias” de las mujeres tdJ entrevistadas, cuando desafiaron los condicionamientos culturales y sociales de su entorno cotidiano en aras de las convicciones religiosas que estaban adquiriendo. La posición subordinada a la autoridad masculina que se asigna a las mujeres en la estructura teocrática de la corporación, normaliza en el espacio religioso lo que ha sido causa de conflicto en las relaciones de dominación de género en el campo social. Al preguntarle a doña Juana si esta situación no la considera limitante de su libertad y realización como persona, ella responde sin vacilar que lo importante en este caso es la salvación y “la verdad clara que nos indica el camino para lograrlo”. Esta perspectiva es avalada de lleno por las mujeres de las jóvenes generaciones (“Judith” y “Edith”), socializadas desde pequeñas en la doctrina y prácticas de los tdJ. Edith percibe los maltratos de los maridos a sus mujeres como algo propio entre los que no son testigos, pues según su experiencia eso no pasa entre ellos. Aunque Edith es soltera tiene como referente inmediato el matrimonio de su hermana con un tdJ, además de otros matrimonios que ha conocido en las asambleas de circuito celebradas en La Piedad. Sobre el mismo tema Judith considera que resulta intrascendente plantear un problema de subordinación femenina al interior de la organización, pues es de lo más normal que estas relaciones se den porque así han sido dispuestas por Jehová y está escrito en la Biblia.

²⁵ *Watchtower*, 1985: 253

²⁶ *Op. cit.*, MHM/ Sra. “Juana”.14/XII/99. *Cfr.* genealogía, familia 1.

Lo que nuestras entrevistadas asumen como “normal” dentro de la organización está estrechamente relacionado con su valoración del orden que ofrece la membresía a los testigos. En su trabajo sobre los tdJ en la ciudad de Guadalajara, Patricia Fortuny registra entre conversos pertenecientes a sectores sociales de clase media y acomodada su interés por los tdJ debido a sus sistemas normativos y cognoscitivos rígidos con los cuales es posible alcanzar certidumbres y certezas. Al contextualizar este fenómeno en el escenario de modernidad donde ocurren, Fortuny sugiere tomar en cuenta que:

Para la mayoría de los conversos, el catolicismo forma parte del mundo de incertidumbres y de las medias verdades que ya no les garantiza el acceso a un sistema de vida ordenado que les indique en forma precisa y clara qué pasos seguir en lo cotidiano, cuál es el comportamiento correcto y qué cosas están prohibidas; un sistema de reglas explícito, que a diferencia de la católica –sobre todo en su versión popular–, les ofrezca un conocimiento lógico y coherente, accesible a todos, en el cual no queden enigmas o dogmas como el de la Santísima Trinidad que son para creer sin comprender (Fortuny, 1998:90).

El planteamiento anterior es sin duda sugerente pero más que por su explicación, por las cuestiones que se desprenden de él. Una de ellas tiene que ver con lo que José Brunner llama la construcción de la cultura autoritaria como respuesta a la tensión con el fondo social del que emerge; al consagrar el orden y convertir en tolerables las normatividades de un marco rígido y carente de incertidumbres, la cultura autoritaria se convierte en esfera de sublimación, de aprendizaje colectivo, de superación de lo real dado (Brunner, 1990:88). En las reuniones de la congregación de los tdJ es posible observar en parte como el orden es consagrado a través de las prácticas en las que los participantes se involucran. Son tres los tipos de reuniones semanales: la del estudio de *La Atalaya*²⁷ y el

²⁷ Publicación quincenal. En su primera página interior se especifica: “EL PROPÓSITO DE LA ATALAYA es ensalzar a Jehová Dios como Señor Soberano del universo. Está atenta a los sucesos mundiales que cumplen profecía bíblica. Consuela a todos los pueblos con las buenas nuevas de que el Reino de Dios pronto destruirá a aquellos que oprimen a su

discurso cultural (los domingos a las tres de la tarde con duración de dos horas); la de la escuela del ministerio teocrático (los jueves a las cuatro y media de la tarde con duración de dos horas); y la del estudio del libro de temas relacionados con la Biblia (los martes a las seis de la tarde, también con duración de dos horas). Además de las reuniones la otra actividad importante es la predicación o publicación, la cual depende de la categoría del testigo dentro de la congregación para cubrir un determinado número de horas (entre 20 y 40 horas semanales).

Por lo regular las dinámicas de grupo observadas en las tres reuniones mencionadas siguen un mismo patrón. Inician con cantos de alabanza, después el que la preside (casi siempre uno de los “ancianos” de la congregación o en ocasiones por un visitante) expone el programa de trabajo de esa sesión. Las actividades que se realizan no son improvisadas, están determinadas por programas anuales diseñados desde la sede de la Sociedad Torre del Vigía en Brooklyn, para todas las congregaciones esparcidas por el planeta; sus programaciones son impecables pues especifican con precisión las lecturas, las citas en la Biblia y las preguntas que se deben formular para “comprender” las lecturas. Cada uno de los expositores programados en la sesión dirige un discurso breve (ajustado estrictamente al tiempo asignado en el programa), apoyado en citas de la Biblia (que los oyentes con “Biblia en mano” localizan con rapidez cada vez que se cita), y culmina su intervención con la lectura de las preguntas indicadas en los cuestionarios insertos en cada artículo de *Atalaya*, ¡*Despertad!* o el capítulo de los libros editados para tratar algún tema específico. Durante estas sesiones la relación entre expositor y oyentes no deja margen a la participación espontánea, los que quieren responder a las preguntas formuladas levantan la mano y cuando uno de ellos es seleccionado contesta leyendo literalmente el párrafo y palabras correctos. En las reuniones de la escuela del ministerio teocrático los expositores son evaluados por un observador, que corrige y sugiere a su interlocutor orientado por la *Guía del ministerio teocrático*. Estas observaciones tienden a sugerir mejoras en la forma de predicar

semejante y transformará la Tierra en un paraíso [...] *La Atalaya*, publicada por los testigos de Jehová sin interrupción desde 1879, no es una revista política. Se atiene a la Biblia como su autoridad”.

(uso de ademanes, modulaciones de voz, el uso de “la palabra correcta al tiempo apropiado”...) Los tñJ acuden a las reuniones bien vestidos, los hombres con saco y corbata, las mujeres con ropa que podría considerarse para ocasiones especiales en el medio social donde se mueven. Este mismo tipo de atuendo es el que portan cuando van a predicar con la intención de difundir sus revistas y lograr entusiasmar a las personas para que estudien la Biblia con ellos.

Ramón, esposo de Judith y joven “anciano” de la congregación, me comenta con orgullo que los tñJ programan sus actividades por lo menos con un día de anticipación. Saber que realizaran en su futuro inmediato les brinda seguridad; las actividades domésticas, de trabajo y recreación están determinadas por las obligaciones con la congregación y son permeadas por ellas. “Cuando salimos de vacaciones a Manzanillo aprovechamos para platicar con las personas sobre la Biblia, llevamos nuestros libros y La Atalaya; en ningún momento debemos de olvidarnos que somos predicadores del Reino y que con nuestros actos estamos haciendo el nuevo mundo”.²⁸

A MANERA DE CONCLUSIÓN

En el contexto de la migración transnacional se reestructuran prácticas y resignifican símbolos religiosos como parte de un proceso complejo de la definición de identidades. Este cambio no necesariamente implica la conversión religiosa a creencias diferentes de la católica, como preveían los jerarcas de la Iglesia, pues lo que aporta la migración es la ampliación de horizontes culturales a personas que se descubren como sujetos con capacidad de reflexión y decisión para dar sentido a sus actos y creencias. En esta perspectiva el cambio religioso se perfila como una recuperación reflexiva de patrimonios de saberes y prácticas que se ponen a prueba ante nuevos retos que desafían a los migrantes para ubicarse en el mundo. El abanico de direcciones que puede tomar este proceso

²⁸ Entrevista MHM/Sr. “Ramón”. Anciano de la congregación, Mpio. de Ecuandureo, Mich. 2/vi/99. *Cfr.* genealogía, familia 2A.

puede ser la reafirmación de la identidad religiosa en la que originalmente fueron socializados y educados los migrantes, como ocurre con la religión católica en los escenarios transnacionales de la migración; o bien, como se ilustró en este artículo, con la conversión hacia una visión religiosa del mundo que sin perder los parámetros elementales del dogma cristiano, propone otras alternativas de organización y prácticas que ofrezcan certidumbre, orden y salvación.

El estudio de caso de los testigos de Jehová en el municipio de Ecuandureo, Michoacán nos enseña acerca del importante papel que desempeña la emigración para modificar las relaciones de género, sobre todo en esa dimensión poco estudiada de la transformación de las relaciones íntimas donde las mujeres asumen un papel de liderazgo y dirección en sus proyectos de vida vinculados al ejercicio de su religiosidad. La conversión religiosa desde un punto de vista de construcción de la subjetividad, sugiere una vía de transgresión del ámbito de “normalidad” cotidiana que ha dejado de tener sentido para la persona.

Las búsquedas para equilibrar la balanza en esta nueva situación implican negociaciones entre los conyuges para disponer del tiempo “libre” (libre de las actividades domésticas) que se dedicará a las actividades religiosas; de la educación de los hijos; de las maneras de enfrentar tensiones familiares y sociales; de tolerancia y aceptación por parte de los familiares no conversos, aunque lo común sean las rupturas y los conflictos. Este proceso no se agota en una generación, como lo muestra el seguimiento genealógico de este artículo, la segunda y tercera generación de tdJ no enfrentan los problemas de conversión en la medida que han sido socializados dentro de los parámetros normativos de la Sociedad religiosa. Estas generaciones se insertan en otras redes de migración que no tienen como meta el trabajo en Estados Unidos, sino la predicación y formación para difundir el estudio de la Biblia en donde se necesite.

La presencia y extensión de los tdJ en el corazón de una región rural católica nos lleva a retomar el papel de la movilidad social como un indicador importante de la conjunción de los campos religioso y migratorio en la región. El fenómeno de la movilidad social no se restringe a la posibilidad que desde los setenta tuvieron las mujeres para trabajar como asalariadas en las empacadoras y congeladoras de frutas de Za-

mora y Jacona; existe también otro tipo de movilidad en el campo religioso, se observa en el desplazamiento de los hombres por las mujeres en posiciones de decisión sobre asuntos religiosos delegados a los laicos. El testimonio de doña Erendira como sacristana de una parroquia católica y luego como animadora en la fundación de la congregación de tdJ en Ecuandureo, es sintomática de esta situación. Pero lejos de expresarse como una nueva forma de liderazgo religioso, lo que se infiere es un cambio de ámbito en el que se siguen ejerciendo patrones normativos de dominación patriarcal, o de “dominio pastoral” de acuerdo con el concepto de Michel Foucault.

Ante un aparente “vacío” del paradigma dominante o, para decirlo en palabras de Durkheim, ante una situación de anomía que reclama nuevas propuestas de orden y certidumbre, la presencia de los tdJ en Ecuandureo es interesante como alternativa. La objetivación de esta primera reflexión para formular una hipótesis de trabajo sería que la inserción y expansión de los tdJ en Ecuandureo no se debe al “proselitismo” que tanto enfatizan los detractores de esta organización, sino a un proceso en torno a la migración que articula la formación de nuevos actores religiosos, actores femeninos, con capacidad para recodificar algunos elementos de la cultura católica regional en crisis. Las propuestas de los tdJ capitalizan esta crisis al ofrecer soluciones convincentes y razonadas, para quienes se convierten, sobre las cuestiones no resueltas en el paradigma católico. Con ello no queremos decir que los tdJ tienen la exclusividad de estas ofertas de bienes de salvación fuera del catolicismo, ni que en la Iglesia católica no haya intentos para resolver varias de estas cuestiones.

El tema de la identidad en el contexto que hemos explorado no aporta respuestas definitivas sobre los procesos de su construcción y estabilidad, pues los migrantes que los protagonizan son todavía actores en vilo, “sujetados” y sujetos en realidades cambiantes.

BIBLIOGRAFÍA

- BARTHES, Roland, *La aventura semiológica*, Barcelona, Paidós, 1990.
BECKFORD, James, *The trumpet of prophecy*, Oxford, Blackwell, 1975.

- BERGER, Peter L. y Thomas LUCKMANN, *La construcción social de la realidad*, Buenos Aires, Amorrortu, 1991.
- BLOOM, Harold, *La religión en los Estados Unidos. El surgimiento de la religión post-cristiana*, México, Fondo de Cultura Económica, 1994.
- BRUNNER, Joaquín, "Entre la cultura autoritaria y la cultura democrática" en Hugo Zemelman (coord.) *Cultura y política en América Latina*, México, Siglo XXI/UNU, 1990, pp. 85-98.
- CANTÓN, Manuela, *Bautizados en fuego. Protestantes, discursos de conversión y política en Guatemala (1989-1993)*, South, Woodstock, Vermont, Plumsock Meesoamerican Studies, 1995.
- CASTELLS, Manuel, *La era de la información. La sociedad red. vol. 1*, México, Siglo XXI, 1999.
- CENTRO NACIONAL DE DESARROLLO MUNICIPAL (CNDM) *Censos municipales*, México, Secretaría de Gobernación, 1999.
- DE CERTEAU, Michel, *La invención de lo cotidiano. 1. Artes de hacer*, México, Universidad Iberoamericana /ITESO/CEMCA, 1996.
- DÍAZ G., Leticia, "Cuando sea grande me voy pal' norte pa comprar una troca y traer una güera por un lado": socialización de los niños del poblado de Ucuácuaro en el contexto de la migración, tesis de Maestría en Estudios Rurales, Zamora, El Colegio de Michoacán (inédita), 2000.
- DIÓCESIS DE ZAMORA, *Sínodo de la diócesis de Zamora*, Zamora, 1987.
- FORTUNY, Patricia, "Los Testigos de Jehová: una alternativa religiosa para enfrentar el fin del milenio" en *Religiones y Sociedad*, núm. 4, septiembre-diciembre 1998, México, Secretaría de Gobernación/Subsecretaría de Asuntos Religiosos, 1997, pp. 79-94.
- , (Coord.), *Creyentes y creencias en Guadalajara*, México, Ciesas/CONACULTA/INAH/CONACYT, 1999.
- FOUCAULT, Michel, *Tecnologías del yo y otros temas afines*, Barcelona, Paidós, 1991.
- GARMA, Carlos, "El problema de los testigos de Jehová en las escuelas mexicanas", en *Nueva Antropología*, núm. 45, vol. XIII, abril de 1994, México, pp. 21-30.
- HERNÁNDEZ M., Miguel, "Los movimientos religiosos poscristianos en perspectiva global y regional", en *Relaciones. Estudios de historia y sociedad*, vol. XVIII, núm. 72, Zamora, El Colegio de Michoacán, 1998, pp. 157-178.
- , *Dilemas posconciliares. Iglesia, cultura católica y sociedad en la diócesis de Zamora, Michoacán*, Zamora, El Colegio de Michoacán, 1999.

- , “Transgresores de fronteras” en *Estudios Jaliscienses*, núm. 39, febrero de 2000, Zapopan, El Colegio de Jalisco, 2000, pp. 17-29.
- HIGUERA B., Antonio, “Del mundo al paraíso terrenal: los testigos de Jehová en el Caribe mexicano”, en *A Dios las deudas y al alcalde las jaranas. Religión y política en el Caribe mexicano*, México, CONACYT/Universidad de Quintana Roo, 2000.
- LAFAYE, Jean-Pierre, *Los lenguajes totalitarios*, Madrid, Taurus, 1974.
- MOLINA H., José Luis, *Los hijos de los testigos de Jehová en las escuelas públicas de educación básica en Baja California*, tesis de doctorado en ciencias sociales, Tijuana, El Colegio de la Frontera Norte (inédita), 1998.
- MUMMERT, Gail (ed.), *Fronteras fragmentadas*, Zamora, El Colegio de Michoacán/CIDEM, 1999.
- OCHOA, Álvaro y Alfredo URIBE (comps.), *Emigrantes del oeste*, México, CONACULTA, 1990.
- PENTON, James, *Apocalypse delayed: The story of Jehovah's Witness*, Toronto, University of Toronto Press, 1985.
- PIAGET, Jean y Rolando GARCÍA, *Psicogénesis e historia de la ciencia*, México, Siglo XXI, 1986.
- ROSTEN, Leo (Ed.), *Religions of America. Ferment and Faith in an Age of Crisis*, New York, Simon and Schuster, 1975.
- STEVENSON, W.C., *Year of Doom. The history of Jehovah's Witnesses*, Hutchinson of London, 1977.
- THOMPSON, Damian, *El fin del tiempo. Fe y temor a la sombra del milenio*, Madrid, Taurus, 1998.
- VAN DIJK, Teun A., *Ideología*, Barcelona, Gedisa, 1998.
- WATCHTOWER BIBLE AND TRACT SOCIETY, *Traducción del Nuevo Mundo de las Santas Escrituras*, New York, Watchtower Society, 1967.
- , *Razonamiento a partir de las escrituras*, New York, Watchtower Society, 1985.
- , *Guía para la escuela del ministerio teocrático*, New York, Watchtower Society, 1992.
- , “El avance del fundamentalismo” en *La Atalaya. Anunciando el Reino de Dios*, vol. 118, núm. 5, 1 de marzo de 1997, New York, Watchtower Society, 1997.
- , *Apocalipsis: su culminación*, New York, Watchtower Society, 1998.
- WEBER, Max, *Economía y Sociedad*, México, FCE, 1977.

GENEALOGÍA DE TESTIGOS DE JEHOVÁ EN EL MUNICIPIO DE ECUANADURO, MICHOACÁN

